



momento del diagnóstico. Este caso ejemplifica como, mediante una actuación coordinada en una paciente embarazada, entre oncología, cirugía y ginecología, se puede lograr una respuesta terapéutica favorable incluso en escenarios clínicos adversos. El que clásicamente habría sido una mastectomía y linfadenectomía pudo acabar en una cirugía conservadora mediante un abordaje mínimamente invasivo endoscópico con un resultado quirúrgico excelente.